**El día después**

**Por Daniel García Delgado y Arturo Laguado Duca\***

*Director del Área Estado y Políticas Públicas de la FLACSO Argentina y profesor e investigador del Área Estado y Políticas Públicas de la FLACSO. Argentina*

Un grupo de personas en la calle

Descripción generada automáticamente

*Hernán Zenteno. LA NACIÓN.*

 “El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer.

Y en ese claroscuro surgen los monstruos”.

             Antonio Gramsci

En los años 80 del siglo pasado, fue popular una película titulada *The day after*. En ella se describía una rápida secuencia de acontecimientos que desembocaban en una guerra nuclear que terminaba con la vida humana.  Lo sucedido en las elecciones del domingo 13 de agosto son, sin duda, un cataclismo de proporciones similares para la política argentina, aunque, afortunadamente, a diferencia de aquel film, está en las manos del pueblo -y de sus dirigentes- evitar la concreción de un cataclismo de incalculables consecuencias en octubre próximo.

La inesperada victoria de un delirante autoritario, partidario de la dictadura del mercado hasta sus últimas consecuencias -(la venta de órganos “es un mercado más¹”)- es una advertencia demoledora de la transformación que está sufriendo el país luego de ocho años de crecimiento sostenido de la desigualdad. Si bien, de ninguna manera son equiparables los dos últimos gobiernos -el de Macri por proyecto político y corrupción endeudó y hundió la economía a niveles insospechados, mientras que el de Alberto Fernández fue víctima de una serie de imponderables de alcance mundial y de su propia incapacidad de lidiar con los problemas heredados- el resultado es un cambio de la configuración social que, lógicamente, tiene consecuencias políticas.

La sorpresa no debe obliterar el análisis realista de lo ocurrido en las PASO del domingo pasado. Son muchas las variables que se conjugaron para que Javier Milei alcance una votación superior al 30%.

Algunas de alcance estructural como la constitución de grandes bolsones de pobreza que subsisten con la ayuda estatal y con trabajos informales, con poco acceso a la educación y al ascenso social. Una población que, en teoría al menos -habría que ratificarlo o rectificarlo en estudios sociológicos en profundidad-, tiene poca afección e interés por la discusión electoral.

Otro factor es el microeconómico y, particularmente, la fluctuación del dólar -y su inmediato, y a menudo injustificado, traslado a precios- que, amplificado por el coro sostenido de los medios de comunicación masiva generó una situación de hartazgo en amplios sectores de la sociedad, más allá de que el gobierno pueda mostrar éxito en otras variables macro como la creación constante de empleo o el incremento de los salarios reales en varios sectores de la actividad la económica. Sin duda, el alto porcentaje de trabajo no registrado -aquel que menos se beneficia de la recuperación de la macro- y la incapacidad mostrada por el gobierno para combatirlo, suma a esa sensación de desencanto.

Si la inflación y la desigualdad son en la actualidad los grandes ordenadores de la política argentina, el FMI es la trampa que impide su gestión dada la multitud de condicionamientos que limitan la soberanía económica, presionando por devaluación y reducción del déficit fiscal; dos medidas que, aunadas, implican inflación y reducción de la intervención del Estado.

Así, la Argentina quedó atrapada en la trampa que puso Macri al entregar el país a los buitres del FMI. Estafa que Alberto Fernández tomó por buena, aceptando la constitución de una clase precaria, que carece de vivienda y hasta con dificultad de alquilar, con un empleo por debajo de la línea de pobreza y una clase media baja en caída libre y con miedo a desbarrancarse. Esta precarización de la vida cotidiana afecta particularmente a los jóvenes que, crecidos durante la “década ganada”, sólo ven la decadencia del momento sin una perspectiva histórica que permita vincular lo que significó el retiro del Estado y la cuasi dolarización en el estallido de 2001.

La derrota del oficialismo en las PASO del 2021 debería haber puesto sobre aviso al gobierno del descontento en un sector que recibía poco de la democracia y de la clase política: el precariado. Alberto no lo quiso escuchar.

Todo esto aderezado sobre un marco de violencia social que, sin bien es exageradamente amplificado por los medios de comunicación masiva – siempre abocados a hacer imputaciones selectivas protegiendo a los distritos donde gobierna JxC- no por eso es inexistente. Los días previos a las PASO esta preocupación se multiplicó en una semana sangrienta donde fue asesinada una niñita para robarle una mochila, un médico, un docente jubilado y un militante popular que tomaba fotos en una manifestación en CABA. Aplaudida por los *mass media* y por toda la oposición, la represión en la Capital se completó con imágenes de golpes hacia gente que protestaba por un “repentino” paro de trenes en la estación de Constitución.

La inseguridad es un problema que el gobierno no debe menospreciar ni abandonar a la derecha. Pero tampoco debe olvidar que en ese campo es donde se mueven con más soltura personajes como Milei y Patricia Bullrich que, con una crueldad asombrosa, despreciaban -cuando no se vanagloriaban- de la muerte del militante de izquierda o de la represión a quienes protestaban en Constitución, dando el aval a una violencia institucional ya ejercida por el gobernador de JxC de Jujuy.

***Ganadores y perdedores***

Como había predicho la vicepresidenta CFK, las PASO constituyeron una elección de tres tercios. Pero, esos tercios, no tienen todos el mismo peso.

No hay duda de que el gran ganador es Javier Milei que, sin estructura política, en muchos distritos sin candidatos de peso, prometiendo medidas que van contra la tradición ya no política, sino cultural del país -privatización de la educación pública, terminar con la salud pública, para no mencionar lo de los órganos o la desaparición de casi todos los ministerios- logró imponerse en la mayoría de las provincias argentinas². Impulsado, inicialmente por los medios de comunicación dominantes con el objetivo de escorar el debate hacia la derecha, Milei tomó impulso y no se detuvo cuando estos medios lo abandonaron para favorecer a sus propios candidatos.

La Unión por la Patria (UxP) -no se puede hablar de oficialismo porque el Presidente ya está ausente de la política nacional- fue otro derrotado. Su expectativa electoral era que, sumando ambas listas, se pasara el umbral del 30% -más cerca del 33% en realidad- de los votos. No se cumplió. Sin embargo, no todo es derrota: mantuvo la primacía en la provincia de Buenos Aires y en la mayoría de los municipios “propios” del Conurbano bonaerense. Aparece así Axel Kicillof como el gran triunfador de la jornada en el espacio de la UxP y, si logra ratificar su resultado en octubre, el eje de la renovación hacia el 2027.

A pesar del triunfo por un punto sobre UxP, JxC no tiene mucho para festejar. Si bien Patricia Bullrich le ganó cómodamente a Larreta, la sumatoria de sus votos sólo llega al 28% cuando sus expectativas eran cercanas al 35% para quedar como el partido más votado. En CABA, donde el triunfo de JxC fue abrumador como es usual, el PRO -con Jorge Macri- sólo le ganó por un punto a su rival de la UCR. Una victoria que debe dejar algún gusto amargo.

Así las cosas, la victoria de Bullrich sobre Larreta les plantea una disyuntiva pues tienen que pescar en la misma pecera que su rival/amigo Javier Milei. Una fuga de votos de Larreta hacia Massa, por más pequeña que sea, dejaría a JxC fuera de la segunda vuelta. Una hipótesis que, dado el tenor de la interna, no es despreciable. El otro ganador de la interna de JxC fue Mauricio Macri quien impuso su candidato a presidente, a gobernador de Buenos Aires y a Jefe de Gobierno de CABA. En todo caso, la masiva fuga de votos de JxC hacia Milei demuestra que el reciente -y nefasto- gobierno de Macri no fue totalmente olvidado.

Como corolario, estas PASO dejan traslucir la consolidación de un fenómeno que ya viene ocurriendo desde hace varios años: la relativa pérdida de poder de las maquinarias políticas. Hay que ver ahora, después de que el voto protesta contra el gobierno ya fue emitido, si el pueblo argentino -incluyendo buena parte del poder económico- continúa en su camino hacia el abismo.

***Frente al abismo***

Más allá de encontrar responsables, de mapear los errores de la campaña o de denunciar la monstruosidad que se avecina como escenario principal, es indispensable que UxP se plantee algún mecanismo para construir una épica que permita dar vuelta la elección.

Un balotaje de Massa contra Milei sería el escenario al que debería apostar UxP pues, contra Patricia Bullrich puede ser más complicado ya que es más probable que Milei apoye a la candidata de JxC.

Además, la preocupación racional de Massa por la economía no alcanza para construir su imagen de estadista. La inexistencia de un techo para el precio del dólar y la falta de sanciones a los especuladores deja, una vez más, la sensación de un Estado impotente, favoreciendo a los discursos que castigan a la “clase política” y ocultan el papel desestabilizador del poder económico, construyendo un mundo ficcional en el que “lloverán nuevamente los dólares”

La moderación discursiva de Massa -oportuna o no para la campaña- debe ser acompañada de medidas que trasciendan el objetivo de ordenar la macro. En última instancia es necesaria la acción, la audacia del Ejecutivo, la militancia de la sociedad, políticas en favor de vivienda para los jóvenes, créditos baratos para comprar vivienda, constituyéndose en un salario complementario tantas veces prometido. En ese sentido es encomiable la actitud de Grabois, prometiendo acompañar al ganador de la interna, pero entregando un programa de gobierno. No debería dejarse de lado.

Y, claro, Massa debe encontrar alguna forma de salir del chantaje del FMI que no firma la prometida renegociación y presiona –con éxito como demuestra la devaluación de hoy del 30% del peso- para unificar el tipo de cambio.  En esa lógica, sería positivo que amplíe su gabinete económico incorporando intelectuales del CEPAS y a Grabois a su campaña.

También es necesario salir a buscar ese 30% de votos en disponibilidad de las personas que por diversos motivos no fueron a votar. En ese esfuerzo de ampliar la base electoral, Massa tiene que hablarle, no a las cúpulas empresariales, al sector financiero, y la dirigencia rural que ya emitieron su voto, sino hablarle a la gente para, de ese modo, movilizarla sobre un proyecto de fuuro. Y finalmente, también están los votos obtenidos por el candidato presidencial Schiaretti del cual un porcentaje de sus votantes podrían inclinarse hacia Masa en la elección general.

Llevar a Massa al ballotaje contra Milei implica priorizar el instinto de sobreviviencia como nación contra el delirio autodestructivo de Milei. Es también privilegiar el sentido común contra la violencia, la injusticia y la impunidad paradójicamente asegurado por el Poder Judicial. Una apuesta a una sociedad justa, pero en serio, en políticas públicas y no en retóricas. En ese sentido convencen las propuestas que interpretan esa épica desde los movimientos de la económica popular -y que tomamos como propias desde el Área Estado y Políticas Públicas de FLACSO Argentina- dado que también ahí está en juego el conocimiento, la racionalidad, la ciencia de las tecnologías aplicadas a la producción para generar recursos naturales e incorporar valor agregado, empleo de calidad e industrialización gracias a políticas públicas de inserción en el mundo multipolar.

Anoche, en la madrugada fría, cuando Grabois tomó el micrófono, entregó a Sergio Massa una carpeta con su programa de gobierno para que lo incorpore en su propuesta, diciendo:

“Nosotros dijimos que si perdíamos acompañábamos y por eso estamos acá, para manifestar nuestro apoyo a la fórmula ganadora de UxP”, remarcó. “A la Argentina la acechan los buitres de afuera que nos quieren cortar la cabeza y los monstruos de adentros que nos proponen la destrucción de la convivencia democrática que reniega del concepto de justicia social. Como tenemos en claro que es lo que tenemos en frente, vamos a poner toda nuestra fuerza militante a disposición para militar una victoria de nuestro espacio.”

Buenos Aires, 14-08-23

¹<https://www.clarin.com/politica/javier-milei-refirio-nuevamente-venta-organos-propuso-buscar-mecanismos-mercado-resolver-problema-_0_s4oVyA9NZs.html>

²<https://www.pagina12.com.ar/577638-resultados-elecciones-paso-2023-como-funcionan-los-mapas-e-i>